

ESTUDIANDO LA CARTA A LOS ROMANOS

Por: Rubén Álvarez

ROMANOS 15

“Tolerancia en la diversidad”

Romanos 15: 1 ¹Así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos. ²Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno, para edificación. ³Porque ni aun Cristo se agradó a sí mismo; antes bien, como está escrito: Los vituperios de los que te vituperaban, cayeron sobre mí. ⁴Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza. ⁵Pero el Dios de la paciencia y de la consolación os dé entre vosotros un mismo sentir según Cristo Jesús, ⁶para que unánimes, a una voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo”

todos nosotros tendremos que comparecer delante del tribunal de Cristo, así que es por demás estarnos juzgando entre nosotros. Además les dejó muy en claro, que el Reino de Dios no consiste en reglas de conducta, ni leyes escritas; sino en Justicia, paz y gozo.

Así que era mucho más importante poder evaluar si estaban viviendo en el Reino de Dios o bien, quizá con tantas tonterías de pleitos entre ellos, se habían perdido de vivir en ese maravilloso sitio.

La vida de un cristiano depende de su fe y no de las reglas de conducta. Quien tiene fe entonces obedecerá por la fe los mandatos de Dios. Todo lo que tu hagas, si no proviene de fe, es pecado; definió Pablo. Así que la conciencia juega un papel muy importante en la vida del cristiano. El fuerte en la fe tiene su conciencia amplia y tranquila, mientras que el débil tiene muchos problemas, todo es pecado para él, así que su conciencia siempre le estará atacando y culpándole; pero sobre todo quitándole el gozo del Reino de Dios.

Introducción. El capítulo 14 de la carta a la Iglesia en Roma inició dando una definición de los débiles y los fuertes en la fe. Para sorpresa de muchos, nada que ver con el soportar las adversidades o el conquistar promesas.

Un débil en la fe es quien su enfoque está sobre los valores morales, reglamentos de conducta y demás leyes. El fuerte en la fe, es quien se sabe libre y vive de la mano del Espíritu de Dios.

De acuerdo con el apóstol Pablo en la Iglesia de Roma había grandes conflictos entre ambos tipos de cristianos. Los débiles en la fe siempre juzgaban a los otros por todas las cosas incorrectas que, a sus ojos, ellos hacían; mientras que los fuertes en la fe menospreciaban a los otros por ser tan religiosos.

Pablo les escribe para decirles que dejaran de estar peleando por tonterías, dado que al final de cuentas

DESARROLLO.

1. *Aceptar a los débiles en la fe.*

El llamado del apóstol Pablo es finalmente para los fuertes en la fe, a quienes les dice que deben ser quienes soporten a los débiles de la fe en sus debilidades. Y es que siempre el fuerte es quien debe poner el ejemplo.

Algunos hijos se molestan cuando en medio de una discusión les pedimos que sean ellos quienes busquen a la otra parte y aún y cuando no tienen la culpa pidan perdón con el fin de lograr el entendimiento y reconciliación. Entonces dicen: “Y yo por qué, si el agresivo es el otro”. Quizá tienen razón, pero siempre, el fuerte es quien debe dar el primer y el segundo y no se cuantos pasos más.

Y ¿por qué siempre me dices a mi que hable con esa persona? ¿no hay la misma distancia de allá para acá? Creo que cuando a alguien se le pide que sea el que de el primer paso para una reconciliación debiera darles gusto, porque se les está reconociendo como los fuertes. El débil nunca dará un primer paso, siempre se pone en su posición de tener la razón y ser la víctima de las situaciones, así que nunca podremos esperar una reconciliación a partir de un débil en la fe.

No, nada de malo tenía su forma de ser o de comer, su forma de vestir, etc. Pero a fin de que los débiles no se sientan mal, los fuertes podrían ceder un poco. No porque estén equivocados, sino solamente por amor a los débiles y evitar escandalizarles y que su imagen del fuerte se caiga. El fuerte no solo debe serlo, sino también aparentarlo.

Es más importante la unidad en la Iglesia que saber quien tiene la razón, sobre todo en asuntos que son amorales. Alguien podrá decir que todos los cuchillos son malos porque representan un arma que puede matar a la gente; otros podrán decir que el cuchillo aporta grandes beneficios a la familia, toda vez que puedes cortar con él las cosas. Todo depende del punto de vista como se vea. ¿Para qué discutir al respecto?

El débil en la fe que quiere aprender lo puedes reconocer porque te lo agradece, pero el débil que es necio se volverá para discutir y pelear.

Proverbios 9: 7

“El que corrige al escarnecedor, se acarrea afrenta;

El que reprende al impío, se atrae mancha.

⁸No reprendas al escarnecedor, para que no te aborrezca;

Corrige al sabio, y te amará.

⁹Da al sabio, y será más sabio;

Enseña al justo, y aumentará su saber”

Si era débil sabio pronto será fuerte, pero si se trataba de un débil necio, lo seguirá siendo para siempre. Que le vamos a hacer, sin embargo, a causa de ser un hermano en la fe, le amaremos y le recibiremos con mucho gusto. No nos sujetaremos a sus caprichos pues no estamos bajo su control, pero si le amaremos y no le menospreciaremos.

2. Recibiendo a los gentiles.

Romanos 15: 7 "Por tanto, recibíos los unos a los otros, como también Cristo nos recibió, para gloria de Dios. ⁸Pues os digo, que Cristo Jesús vino a ser siervo de la circuncisión para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres, ⁹y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su misericordia, como está escrito:

Por tanto, yo te confesaré entre los gentiles,

Y cantaré a tu nombre.

¹⁰*Y otra vez dice:*

Alegraos, gentiles, con su pueblo.

¹¹*Y otra vez:*

Alabad al Señor todos los gentiles,

Y magnificadle todos los pueblos.

¹²*Y otra vez dice Isaías:*

Estará la raíz de Isaí,

Y el que se levantará a regir los gentiles;

Los gentiles esperarán en él.

¹³*Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo.*

¹⁴*Pero estoy seguro de vosotros, hermanos míos, de que vosotros mismos estáis llenos de bondad, llenos de todo conocimiento, de tal manera que podéis amonestaros los unos a los otros. ¹⁵Mas os he escrito, hermanos, en parte con atrevimiento, como para haceros recordar, por la gracia que de Dios me es dada ¹⁶para ser ministro de Jesucristo a los gentiles, ministrando el evangelio de Dios, para que los gentiles le sean ofrenda agradable, santificada por el Espíritu Santo. ¹⁷Tengo, pues, de qué gloriarme en Cristo Jesús en lo que a Dios se refiere. ¹⁸Porque no osaría hablar sino de lo que Cristo ha hecho por medio de mí para la obediencia de los gentiles, con la palabra y con las obras, ¹⁹con potencia de señales y prodigios, en el poder del Espíritu de Dios; de manera que desde Jerusalén, y por los alrededores hasta Ilírico, todo lo he llenado del evangelio de Cristo.*

²⁰*Y de esta manera me esforcé a predicar el evangelio, no donde Cristo ya hubiese sido nombrado, para no edificar sobre fundamento ajeno, ²¹sino, como está escrito:*

Aquellos a quienes nunca les fue anunciado acerca de él, verán;

Y los que nunca han oído de él, entenderán."

Como ya sabemos el término "gentil" es un apodo dado por los judíos a todos aquellos que no lo son. Dado que ellos se sabían pueblo de Dios, entonces la población del mundo, para ellos, se dividía, en el pueblo de Dios y los que no lo eran, es decir: "Los gentiles"

El llamamiento de Pablo fue para predicarle principalmente a ellos, a quienes no eran del pueblo de Dios, no obstante de todas formas el predicó en ciudades de Judea enseñando en las sinagogas de los judíos también.

Ahora bien, los gentiles, al no tener la ley de Dios, tenían un comportamiento, educación y tradiciones totalmente diferentes a los judíos; como por ejemplo la circuncisión.

Así que para los judíos había cierta resistencia de aceptar a los gentiles como parte del pueblo de Dios, pero las predicaciones de Pablo y de Pedro les convencieron de que Jesús había muerto por toda la humanidad, así que finalmente aceptaron que pudieran ser parte de la Iglesia; no obstante al aceptarles, querían que dejaran de ser como eran y que tomaran las costumbres y las tradiciones judías como propias para aceptarlos, no de palabra, sino de corazón.

La Iglesia primitiva era un verdadero choque cultural, pues habían personas muy bien educadas y otras francamente muy maleducadas. Algunos conocedores de la ley que tenían un comportamiento impecable y otros que eran groseros, sucios, que comían diferente, etc. Así que aquello era un verdadero galimatías.

Hoy día, las cosas no son muy diferentes, pues quienes ya han conocido a Jesús se saben pueblo de Dios e hijos de Dios. Nosotros también hacemos la misma segregación: Pueblo de Dios por una parte y "los paganos", "impíos", "incrédulos", etc., por la otra. Como los religiosos les gusta llamarles. Quienes han tenido varios años de cristianos han cambiado sustancialmente sus formas y comportamientos, han educado a sus hijos en respeto a la autoridad y les han hecho muy disciplinados. Así que los cristianos de mucho tiempo son muy bien portados, tienen muy buenos hábitos de trabajo y de vestimenta, etc.

Entonces se presenta en la Iglesia actual el mismo conflicto que en la primitiva. Los cristianos de mucho tiempo bien portados, aceptan con gusto dentro de su congregación a las nuevas personas siempre y cuando se ajusten lo más pronto posible a su tabla de valores y se conviertan en cristianos convencionales. Si acaso llegan con rasgas que se las quiten, si les gusta el rock o el rap, que dejen de oírlo a la brevedad, si gustaban tener aretes, que se los quiten, si vestían de cierta forma que ya no lo hagan.

¿Cómo podrán ser bien recibidos los nuevos cristianos si los más viejos siguen entre ellos combatiendo entre legalismos o descalificaciones? Es vital que los cristianos fuertes en la fe soporten a los débiles en sus debilidades, es vital que los débiles dejen de criticar a los que no se ajustan a sus formatos religiosos; para que entonces, unidos, puedan recibir con cariño a los nuevos convertidos. Los nuevos convertidos son una bendición, son hijos de Dios y fueron comprados con el mismo precio sobre el cual fueron comprados los ya cristianos de tiempo.

Sus hijos probablemente no hayan sido muy bien educados, sino por el contrario, han sido testigos de los conflictos matrimoniales, las groserías, los vicios, etc. Así que su comportamiento será muy diferente al de los otros hijos. Probablemente los papás cristianos les digan a sus hijos que no se junten con aquellos malcriados, maleducados, desobedientes y rebeldes niños, por lo cual difícilmente se integrarán y creerán en el amor de Dios.

Quizá el muchacho haya ya tenido un historial delictivo o sexual muy basto, por lo que los padres les dirán a sus muchachos que no se junten con esos vagos. Entonces, aunque hayan creído en Jesús, el famoso pueblo de Dios los rechazará, los repelerá y terminarán fuera del Reino de Dios, no porque la sangre de Cristo haya sido insuficiente, no porque la Palabra haya fallado, sino porque la Iglesia no tuvo el cuidado de aceptarle tal como era.

Mientras el orgullo muy cristiano de ser bien portados permanezca y mientras que la Iglesia no crea que el creer en Jesús nos cambia, que la Palabra de Dios nos lava y modifica, que la sangre del cordero nos santifica en un proceso; no podrán aceptar a los nuevos como hayan llegado.

Es un conflicto grande, un choque cultural, pero la Iglesia es eso, el grupo de personas que han aceptado ser propiedad de Dios por el precio pagado por ellos en la sangre de Jesús, independientemente de su condición social, política o económica que hayan tenido en el pasado.

La Iglesia sería el lugar más peligroso en que nuestros hijos podrían desarrollarse si no creyera que en el Espíritu de Dios hay poder para transformar a las personas y a las familias.

En los tiempos del apóstol Pablo y Pedro hubo un conflicto muy importante a causa de esto. Miremos:

Galatas 2: 11 "Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar. ¹²Pues antes que viniesen algunos de parte de Jacobo, comía con los gentiles; pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, porque tenía miedo de los de la circuncisión. ¹³Y en su simulación participaban también los otros judíos, de tal manera que aun Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos. ¹⁴Pero cuando vi que no andaban rectamente conforme a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar? ¹⁵Nosotros, judíos de nacimiento, y no pecadores de entre los gentiles, ¹⁶sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado. ¹⁷Y si buscando ser justificados en Cristo, también nosotros somos hallados pecadores, ¿es por eso Cristo ministro de pecado? En ninguna manera. ¹⁸Porque si las cosas que destruí, las mismas vuelvo a edificar, transgresor me hago. ¹⁹Porque yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios. ²⁰Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. ²¹No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo"

El mismo apóstol Pedro tenía este tipo de comportamientos. Cuando los judíos estaban presentes, a causa de su legalismo, Pedro no comía con los gentiles y se resistía a juntarse con ellos. Pablo lo califica de hipócrita y aún de estar a punto de perder la gracia. Ya que si antes ya había destruido las obras de la ley en él y ahora las estaba edificando otra vez, esto lo hacía transgresor.

3) En el poder del Espíritu Santo.

Una casa donde el Reino de los Cielos ha sido establecido es fácil de detectar: La Justicia de Dios está allí. Allí no se preguntan ¿Ya te hizo justicia la revolución?, sino se declara, ya me hizo justicia el Reino de Dios. Justicia de mi adversario

Lucas 18: 1-8 *“También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar, ²diciendo: Había en una ciudad un juez, que ni temía a Dios, ni respetaba a hombre. ³Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él, diciendo: Hazme justicia de mi adversario. ⁴Y él no quiso por algún tiempo; pero después de esto dijo dentro de sí: Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre, ⁵sin embargo, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, no sea que viniendo de continuo, me agote la paciencia. ⁶Y dijo el Señor: Oíd lo que dijo el juez injusto. ⁷¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles? ⁸Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?”*

La persistencia en la oración es el secreto para activar la justicia del Reino de Dios en tu familia. Persistir y no desmayar, saber que Dios tiene toda Su Voluntad en hacer justicia a sus escogidos. Pero el quiere encontrar fe en la tierra.

La justicia de Dios es para sus escogidos: Decláralo. “Yo soy un escogido de Dios, por lo tanto la justicia de Dios es un privilegio al cual tengo acceso en el Reino de Dios

a) Paz

El Reino de los Cielos es también Paz. Vivir con la paz que Dios nos puede dar, no como el mundo la da, sino la verdadera paz, la paz que viene del Espíritu de Dios.

Juan 14: 25-27 *“Os he dicho estas cosas estando con vosotros. ²⁶Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho. ²⁷La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.”*

La paz de Jesús tenía su origen en el Espíritu Santo que moraba en El. Esa paz que Jesús tenía, era dejada a Su Iglesia. Jesús les decía: Les conviene que yo me vaya porque entonces van a disfrutar de todo lo que el Espíritu de Dios me ha dado.

El Espíritu de Dios nos da paz. Esta paz provoca que nunca estemos turbados, sino siempre sabiendo que nuestra vida tiene un propósito y que está en las manos de Dios. Nuestra paz evita el miedo de lo por venir (nuestro futuro en las manos de Dios), el miedo del fracaso (somos más que vencedores en Cristo Jesús), el miedo de nuestros enemigos (tenemos la victoria sobre toda potestad del enemigo), el miedo a la incertidumbre mundial (somos del cielo).

El mundo ofrece una paz muy diferente. La paz del mundo se basa en una economía fuerte, una cuenta bancaria grande, elementos de seguridad alrededor, alarmas antirrobo, perros de guarda en el jardín, una arma bajo la almohada, una pata de conejo que nos de suerte, una esclava de protección, una pirámide de energía bajo la cama, conocer el futuro por medio del horóscopo, etc.

Nuestra paz es bien diferente. Podremos no tener una cuenta bancaria con grandes cifras, pero la paz de saber que Dios es mi proveedor y mi pastor y que nunca dejara que algo me falta, entonces me da seguridad, confianza y paz.

Quizá ante la inseguridad no tenemos chalecos blindados, ni guaruras que nos protejan, tu auto quizá no tiene vidrios con película anti-asaltos pero sabemos que Dios es nuestra seguridad y que ha mandado ángeles alrededor para que cuiden de nosotros y de nuestros hijos.

Quizá la situación de incertidumbre actual en el país amenace a tu empresa ó a tu trabajo. Pero el Espíritu de Dios te hace saber que Dios tiene cuidado de ti y que serás bendición en donde quiera que estés. Que tus manos serán prosperas en donde quiera que las pongas.

Esa paz no la tienen los intelectuales, no la tienen los poderosos de la tierra, no la tienen los acaudalados por medio de robo y asaltos. Viven en continua asechanza, en continua inquietud.

Pero nosotros descansamos en paz. En la noche dormimos sin dificultad, podemos vivir en el reposo de nuestro Dios. Dile no al stress, recibe la paz y el reposo de nuestro Dios.

La paz de Dios no es ausencia de guerra, pues estamos inmersos en una grande guerra espiritual. Sabemos que tenemos un enemigo muy fuerte, que es un adversario que nos odia y que desea derribarnos y destruirnos. Sin embargo Jesús dijo: "Las puertas del hades no prevalecerán en contra de la Iglesia". Puedes estar tranquilo, puedes pelear y combatir con confianza. Esto es lo más impresionante de la obra del Espíritu. Tener paz en medio en la guerra.

c) Gozo en el Espíritu.

Pero el Reino de los cielos es también gozo en el Espíritu. Hay un problema bien arraigado en los cristianos tradicionalistas y es que son muy acartonados, muy severos, muy solemnes en todas las cosas. Hablan con tal solemnidad en todas partes que espantan. Han interpretado santidad con un molde inflexible, apretado, serio y hasta iracundo que nadie puede soportar. El reino de los cielos no es eso.

Le han puesto reglas a las reglas. No vayas al cine, no vayas a fiestas, no tomes ni siquiera vino, la cerveza es la chis del diablo, no comas, ni disfrutes, el sexo solo es para procreación y el mundo lo ha tomado de diversión, etc.

Nada más alejado de la realidad. El reino de los cielos se había acercado cuando Jesús estaba aquí en la tierra ministrando. Y podemos ver a Jesús reclamando a los fariseos que a Juan lo ni comía ni bebía, y dicían: Demonio tiene. Y de Jesús decían que come y bebe, y dicen: He aquí un hombre comilón, y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

El cristiano se pierde de muchas bendiciones del reino de los cielos por su solemnidad que nadie le pidió. Jesús se regocijaba, se reía, hacían bromas, etc. Ser un cristiano parecería ser la antesala de la amargura. Pero no es así

***Proverbios 5: 17 "Sea bendito tu manantial,
Y alégrate con la mujer de tu juventud,"***

Disfruta tu matrimonio. Esta verso habla de sexo. Alégrate, diviértete.

El Señor hace cambiar tu tristeza por baile. Si puedes bailar, brincar, alabar al Señor con tu forma de baile. Country, Rock, Metal, Tropicales, etc. Baila y goza. En ésta congregación disfrutamos de la Presencia de Dios y nos alegramos, aún los chavos hacen Slam y se divierten.

El Señor hizo volver nuestra cautividad y por lo tanto Somos como los que sueñan , nuestra boca se llena de risas. ¡Gozo! Salmo 126.

El gozo del Señor es nuestra fortaleza ***Nehemías 8:10-12 "Id, comed grosuras, y bebed vino dulce, y enviad porciones a los que no tienen nada preparado; porque día santo es a nuestro Señor; no os entristezcáis, porque el gozo de Jehová es vuestra fuerza. ¹¹Los levitas, pues, hacían callar a todo el pueblo, diciendo: Callad, porque es día santo, y no os entristezcáis. ¹²Y todo el pueblo se fue a comer y a beber, y a obsequiar porciones, y a gozar de grande alegría, porque habían entendido las palabras que les habían enseñado."***

Cuando comas gózate, disfruta tu comida, si estas gordito, no te pases, tu salud es importante, pero gózate con tu familia, agradece a Dios que puedes disfrutar tu comida. Bebe tu refresco ó tu vino ó tu agua preparada, con gusto. No des lugar a la borrachera, como los primeros cristianos en Corinto, sino gózate en el Espíritu de Dios. Grande alegría que el Reino de los cielos es nuestro.

Bendice la heredad que te ha tocado.

Declara el Reino de los cielos me pertenece: Justicia, Paz y Gozo en el Espíritu

3. Lo que no proviene de fe es pecado.

Romanos 14: 22 ¹²¿Tienes tú fe? Tenla para contigo delante de Dios. Bienaventurado el que no se condena a sí mismo en lo que aprueba. ²³Pero el que duda sobre lo que come, es condenado, porque no lo hace con fe; y todo lo que no proviene de fe, es pecado"

Finalmente el apóstol Pablo ofrece otro principio importantísimo en la vida del cristiano.

Hemos visto que toda infracción a la ley de Dios constituye un pecado, pero también lo es las cuestiones de conciencia. Pero ahora hay algo más que dice Pablo: Todo lo que haces y que no proviene de fe, es pecado.

Mil veces feliz es quien no se condena a sí mismo y esto tiene que ver con la fe. Ahora bien, quien se viste de cierta forma pensando en que está mal, en verdad

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

está pecando porque su fe no le dice que ello es correcto. Tu fe es muy importante. Cantemos por nuestra fe, gocémonos por nuestra fe, esforcémonos por nuestra fe.